

sin duda, que en su ejercicio,
primero que à mi servicio,
acuden à su interès;
quieres saber quanto es?
Hasta un rustico Pastor,
un vil Simplicio.

Sale Simplicio.

Simpl. Señor,
què me mandas, yà que he sido
à tan buen tiempo venido?

Nab. Y muy bueno; pues trayder,
Echale la mano.

Simp. Ay, que me ahoga!

Nab. A quien, di,
con villanas bizzarrías,
oy el Rebaño ofrecias?

Simplific. Yo, Señor?

Nab. Sì, infame, sì.

Avar. Y es verdad, que yo le ví.

Nab. Todo, todo lo he sabido.

Simp. Pues no estès tan ofendido,
sino antes desenojado,
que si daba tu Ganado,
tambien daba mi vestido:
tal miedo era el que tenia.

Nab. Y aquello de que infensato
soy, tonto, y mentecato?

Simp. Mal aya la lengua mia. *à part.*
Testimonios son, yo avia
de decir esso de tí?

Avar. Sì, es verdad, y yo lo oí,
que no, no son testimonios.

Simp. Zagala de los Demonios,
pues què te vâ en ello à tí?

Avar. Solo decir la verdad.

Simp. Què muger à ella se inclina?

Nab. Ola, al punto de essa Encina
à esse Villano colgad.

Simpl. Piedad, Señora, piedad.

Abig. Duelete de sus gemidos.

Nab. No basta (pues tus sentidos
en ser Madre los empleas)
que de los pobres lo seas,
sino de los afligidos?

*Sale Luzbel de Villano, con sangre
en el rostro.*

Luzb. A tus pies, Señor, herido
qual vès, sin voz, sin aliento,
de una Tropa de Soldados
à pedir justicia vengo:

Un Estrangero Pastor
soy, que à merced de tu sueldo
vive, deseando agradarte,
porque te tengo por Dueño,
en quien para mí está el mundo
cifrado en mis pensamientos.

A mi Rebaño llegaron,
y porque se le defiende,
me han tratado como vès,
y es harto no averme muerto.

Nab. Lo mismo hiciera Simplicio.

Sim. No hiciera tal, porque es cierto;
que si yo lo mismo hiciera,
hicieran ellos lo mesmo.

Nabál. La defensa del Ganado,
Noble Pastor, te agradezco:
Ola, estad en lo que digo:

desde oy à todos aquellos,
que llegaren desmandados
à todo el distrito nuestro,
muerte les dad. *Abig.* Señor, mira
que es riguroso precepto.

Nab. Y esse es piadoso cansancio,
à todas horas opuesto.

De alegria dicen que eres
Madre, y yo para mí pienso;
lo eres de tristeza, siempre
llorando duelos ajenos.

*Yendose con enfado, sale la Lascivia
oyendole, y canta.*

Lasc.

Lasc. Mal empleada Hermosura, pon en otro los deseos, que no es bien que tus cariños te agradezcan con desprecios.

Sale la Castidad.

Cast. A la voz de esta Villana, zelosa à buscarte vengo.

Abig. No lo estès, Castidad, pues solo de tuya me precio.

Cant. Lasc. Las Pastoras en el Valle.

Abig. Detèn, Villana, el acento, no prosigas, no prosigas.

Lasc. No harè, porque al verte quedò torpe la voz, muda el labio, y sin aliento el aliento.

Abig. Estos profanos cantares, ni son, ni feràn, ni fueron de la esfera de mi oïdo; y agradece que te dexo con vida, porque mi enojo no diga tu atrevimiento.

Lasc. Señora, yo...

Abig. Ni aun disculpas oïr de tu boca quiero.

Tapase los oïdos.

Lasc. Ni aun yo podrè, ni disculpas darte ya, que al verte tiemblo tanto, que àzia mi rebienta todo el volcàn de mi pecho.

Simp. De quando acá, dime, en casa tantas caras nuevas veo?

Cast. Es, que se ha juntado oy toda la vecindad de estos Pueblos.

Luzb. Como va, Avaricia?

Avar. Bien: de tu parte al Mundo tengo.

Luzb. Como va, Lascivia?

Lasc. Mal: una Muger es tu opuesto.

Simp. Agradeciendo à Mueßama

esta vida que la debo, viendola triste, quisiera divertiría con un Juego: querèis jugar todos?

Simp. No entrará ella en èl?

Abig. No quiero, (que estos al fin son villanos)

malicien mis sentimientos: à part. si, yo entrare en èl con todos.

Luzb. Con todos entra en el juego, veamos lo que de èl facamos.

Lasc. Y yo entrare; por si pierdo el temor que la he cobrado.

Sientanse, Simplicio en medio, Abigail à mano derecha, luego la Castidad, la Liberalidad, à otro lado Luzbel, Lascivia, Avaricia, y Musicos.

Simp. Ea, en rueda nos sentemos: el Juego es de las colores, aunque dicen que es de ingenio; y que no le tengo, basta el pensar yo que le tengo: qué color quiere Mueßama?

Abig. Blanco.

Simp. Qué significa quiero saber. *Abig.* Castidad, que es el color de que me precio.

Cast. Tomaste mi color? *Abig.* Sí.

Simp. Pues toma tu otro.

Cast. Azùl quiero.

Simp. Y aquesta, qué significa?

Cast. Qué ha de significar? Zelos.

Abig. Zelos tu? De quien los tienes?

Cast. No de tí, de alguien los tengo.

Mirando à la Lascivia.

Simp. Liberalidad, elige.

Liber. Verde. *Simp.* Y qué significa?

Liber. Necio, la Esperanza de la tierra.

por lo liberal del Cielo.
Simp. Vos, Zagaleja?
Lasc. Morado.
Simp. Què ignifica? *Lasc.* Amor.
Simp. Sea honesto:
 y vos, Parlera? *Avar.* Dorado.
Simp. Què ignifica?
Avar. Mis deseos,
 que son firmeza en guardar
 el Oro, que es color de ellos.
Simp. Vos, Pastor Rocin-venido?
Luzb. Siempre mi color es negro.
Simp. Y què ignifica?
Luzb. Tristeza,
 que es la que yo siempre tengo.
Simp. Los Musicos prevenidos
 tengan tonos, é instrumentos,
 porque han de ir dando la vaya
 á los que vayan cayendo;
 y ellos dar prenda, y cumplir
 la penitencia.
Todos. Si haremos.
Simp. Pues yo he de her un discusso,
 y como fuere diciendo
 el color, ha de decir
 lo que ignifica su dueño;
 y si yo lo que ignifica
 dixere, ha de decir presto
 el color. *Tod.* Ya està entendido.
Simp. Pues cantad mientras empiezo.
Music. Vaya, vaya de juego,
 y que pague la pena, quien hace
 el yerro.
Simp. Las Sagradas Profecias
 grandes cosas nos dixeron,
 por boca de los Profetas,
 hablandonos Dios en ellos,
 acerca de la Venida
 del Mefsias Verdadero;
 con cuya Esperanza,

Liber. Verde.
Simp. Estàn clamando, y diciendo,
 que abra sus Senos la Tierra,
 y produzca de sus senos
 al Salvador, cuyas voces
 de esta Azùl Esfera
Castid. Zelos.
Simp. Penetraron la mansion,
 hasta el Sacro Solio excelso,
 con la Firmeza,
Avar. Dorado.
Simp. De que ya con su destierro
 cessarà con su venida
 toda la Tristeza.
Luzb. Negro.
Simp. Esta, pues, sinceridad
 de Fè pura, puro zelo;
 esta, pues, Castidad
Abigail. Blanco.
Simp. De Obras, y de Pensamientos
 dicen, que ha de merecer
 allà en un dichofo tiempo,
 de aquesta Esperanza. *Lib.* Verde.
Simp. Logrados los cumplimientos:
 la causa, pues, de venir
 Dios à la Tierra encubierto,
 es cierto, que es puro Amor,
Lasciv. Morado.
Simpli. Y Divinos Zelos
Castid. Azùl.
Simpl. Del Angel, y el hombre,
 à uno amando, à otro venciendo;
 por aquel que en el Emphyreo,
 viendose hermoso, y sobervio,
 ciego con obscuras sombras,
 y ofuscado en negros velos,
 à Dios se atrevio.
Luzb. Es verdad.
Simpli. No avias de decir esto,
 sino Tristeza; pues yo
 Negro

Negro dixes, prenda presto,
 pues Vos: el primero errasteis.
Luzb. Claro està, que errè el primero.
Simplic. Què prenda me das?
Luzbèl. Mi mesma
 desesperacion, supuesto,
 que aviendo errado, de aver
 errado no me arrepiento.
Music. Vaya, vaya de juego,
 y que pague la pena, quien hace
 el yerro.
Luzb. Vaya, vaya de juego,
 pero yo yà la pago, pues la pa-
 dezco.
Simplic. Digo, pues, que la calda
 de aqueste obstinado, y ciego
 Dragon, puso Dios por Blanco
Abigail. Castidad.
Simp. Al hombre, haciendo,
 que para ocupar su Silla,
 criado fuesse en el ameno
 Alcazar del Paraíso:
 Adonde ingrato no menos,
 viendo aquel Dorado fruto,
 que vedado estava.
Avar. Es cierto,
 que comio de èl, porque quiso
 fer de dichas Avariento.
Simplic. Dixerades vos Firmeza,
 quitandoos de todo esto,
 y no huvierades errado.
Avar. Que errè en el fruto confieso,
 pues todo alli fue Avaricia. *a part.*
Simplic. Què prenda dais?
Avaric. Mis alientos,
 que pretendiendo fer mas,
 siempre vienen à ser menos.
Music. Vaya, vaya de juego,
 y que pague la pena, quien hace
 el yerro.

Avar. Vaya, vaya de juego,
 que no puedo tenerla, pues yà
 la tengo.
Simp. Viendose Dios ofendido
 del hombre, le mandò luego,
 que coma de su sudor,
 negandole el alimento
 la Verde Madre, que toda
 se le rebelò: Què es esto,
 Liberalidad? Què haces?
 Estàs dormida? *Lib.* No duermos,
 pero si Dios retirado,
 mi favor tiene à esse tiempo,
 y sus Liberalidades
 limita, no es mucho, necio,
 que en èl esten mis discursos,
 si no dormidos, suspensos.
Sim. Què es lo que me das por prenda?
Lib. Doy mi mismo sentimiento.
Music. Vaya, vaya de juego,
 y que pague la pena, quien hace
 el yerro.
Liber. Vaya, vaya de juego,
 que aunque yo no le hice,
 tambien le siento.
Simplic. Viendose Dios ofendido
 de Angel, y hombre, y q̄ opuestos,
 uno llora, otro no llora,
 del uno acude al remedio,
 si bien por los grandes vicios
 de sus successores, vemos,
 que se le dilata, y hace
 grandes castigos en ellos.
 Digalo el Diluvio, quando
 (por el torpe, y deshonesto
 amor del figlo) inundò
 de Azul Mar el Universo.
 Dad vos prenda, y vos, y todo,
 pues ni Morado, ni Zelos
 dixisteis, y aveis caido

ambas à dos en un tiempo.

Castid. Yo caí, mas fue en la falta,
que de mí tuvieron cellos.

Lasc. Yo caí, mas fue en la sobra
de apetitos, y deseos.

Simplic. Qué prenda dais?

Castid. Yo mi llanto, lo sobran
con harto arrepentimiento.

Simplic. Vos, qué prenda dais?

Lasciv. Qué prenda
te he de dar, sino mi fuego?

Musc. Vaya, vaya de juego,
y que pague la pena, quien hace
el yerro.

Las dos. Vaya de juego.

Castid. Mas el yerro no es mio,
porque es ageno.

Lasc. Mas mi yerro sea mio,
pues de él me precio.

Simp. La Ama sola no ha caido.

Luzb. Ella caerá, si yo puedo.

Simp. En fin, del castigo, Dios
por entonces satisfecho,

de nuevo volvió à poblar
el Mundo, y darle de nuevo

Esperanza. *Lib. Verde.*

Simp. Al ver, que ya el gran Manto azul,
que ya el gran Manto azul,

Cast. Zelos.

Simp. Bien respondieron los dos,
à fee que va bueno el Juego.

Cast. Yo no he de caer dos veces.

Auar. Una vez todos caemos.

Simp. De paz la Vandra blanca.

Abig. Castidad.

Simp. Tremola al viento,
desechando la tristeza

entre los rúpidos velos.

Vos si, que otra vez errasteis.

Luzb. Yo erre una, y otras ciento.

y siempre errando estaré.

Simp. Y qué es la prenda?

Luzb. Mi miedo.

Simp. Digo, pues, que serena
la luz, y Dios satisfecho,

para aver de venir, vá
desde el Arca previniendo

una hermosa Virgen Madre,
que ha de ser su Claustro, y centro;

tal, que nunca ha de caer,
ni aun en el menor defecto;

pues su Limpieza, y Pureza
en su feliz Nacimiento,

como en su Virginidad.

Abig. Blanco.

Simp. Ha de ser el objeto
principal de Dios. *Luzb.* Aguárdate,

que no has reparado en ello;
yá Abigaíl ha caido.

Abig. No he caido.

Luzb. No? Si vemos,
que sin decir Castidad,

Blanco has dicho?
Abig. Qué importa esto;

si dixo Virginidad,
que es lo mesmo?

Luzb. No es lo mesmo
quanto al rigor de la voz.

Levantanse.
Los otr. Eslo quanto al del concepto.

Simp. Para atajar la porfia,
metan paz los Instrumentos.

Cantan, y representan juntamente.
Musica. Vaya, vaya de juego,

y que pague la pena, quien hace
el yerro.

Unos. Siempre quien dice lo mas,
es cierto decir lo menos.

Otros. Ella cayò como todos,
pues se anticipò sin tiempo.

Otros.

Otros. No hizo. *Sale Nabal.*

Nab. Qué es esto? Qué es esto?

Es Babylonia mi casa, que todos hablan à un tiempo varias lenguas? *Abig.* Es, Señor, porfia que traxo un Juego.

Luzb. Y Juego de tantas veras, que ciega mi entendimiento, que se reduce à una dicha, y no sè de ella lo cierto.

Nab. Eflo sì, jugar, y holgarfe, y el ganado por los cerros: yà no foy recien venido, yà no quiero mas festejos, cada uno à fu labor: ea, Villanos, id presto, ninguno me quede en casa.

Dà tras ellos con el baculo.

Abig. No los trates con desprecio.

Nab. Si es yà hora de comer, aquí para què los quiero? Saquenme la mesa aquí.

Simp. Yo irè por ella corriendo.

Abig. Han de comer tu comida?

Nab. No, mas los que ven hambrientos, que contando los bocados, estàn al manjar atentos, yà que no comen, afligen.

Sacan la mesa bien adornada, y Avancia, y Lascivia firven à ella.

Tù no te vayas, que quiero que tù te quedes en casa:

entregale tù al momento, Liberalidad, las llaves, y vete tù.

Liber. En què te ofendo?

Nab. Que no te he menester.

Abig. Señor?

Nab. No me canfes, esto ha de ser, dexame yà de atormentar con tus ruegos.

Abig. Si harè; y pues yo tambien sobro, tambien me irè.

Vanse Abigail, la Castidad, y Liberalidad.

Nab. Pues con esto faldrè mos à mas yò, y mi hambre: Vos, Pastor, no os vais, que atento à la fineza de oy, daros este plato quiero. Pero mirad, que mañana, aunque os maten, ni aun por pienso, hasta despues de comer, no aveis de venir con quentos: tomad.

Luzb. Aun aquesto mas tiene de Rico-Avariento, que yà que dà algo, lo dà à quien lo ha menester menos.

Lasc. Yo, en fin, la mas desayrada de los tres estoy.

Nab. Què es esto?

Llaman, y llega à abrir la puerta Simplicio.

Simp. Un Soldado quiere hablarte.

Nab. Porque vea el opulento plato de mi mesa, dile que entre.

Simp. Le he de dàr assiento?

Nab. Pensará que le combido: si està en pie, se irà mas presto.

Sale Foran, y no dexa Nabal de comer.

Fer. Gloria à Dios en las Alturas,

y paz al hombre en el suelo.

Paz á tí, Nabál Ilustre,
gran Mayorál del CARMELO,
paz á toda tu familia.

Simp. Pacifico Cavallero!

For. David, Hijo de Isáí,

Capitan del Pueblo Hebreo,

en su gracia te saluda

por mí, y en su nombre vengo.

Nab. Ni le conozco, ni sé

quien es David, ni á qué efecto

á mis Terminos embia.

Luzb. Bien vá hasta á qui sucediendo,

el Mundo no le conoce.

Lasc. Dirálo así el Evangelio.

Nab. Quién es aqueſſe David?

For. Heroyco Caudillo nuestro,

y quien venció á Goliath.

Nab. El Gigante Philisteo?

For. Si Señor.

Nab. Fue grande hazaña:

mas qué tenemos con eſſo?

De beber.

Dale Avaricia la Copa.

For. Mal informado

Saul le perſigue, él huyendo

de su colera, ha venido

á vivir á eſte Deſierto.

Nab. A costa de mis ganados,

yá lo sé. *Forán.* Mi ira quan lexos

eſta de dañarlos, que antes

te embia á pedir, pudiendo

tomarlo, que le focorras,

y le dèſ algun ſuſtento,

porquè al hambre eſtán rendidos

él, y ſus Soldados. *Nab.* Bueno!

Bueno á fee! Qué le focorra

yo? Pues qué culpa le tengo

de que él derribe Gigantes,

ni de qué ſe venga huyendo

de ſu Rey, á quien le fuera

mejor eſtarle ſirviendo?

Veis todos eſſos Paſtores?

A mí me ſirven, y aun ſiento

que me pidan; mirad Vos,

ſi lo que no doy á ellos,

lo darè á quien no conozco.

Ni aun eſſe pan, que á los perros

arrojo, darè á David,

que al fin, me defienden ellos

el ganado que él me roba;

y Vos bolved preſto, preſto,

con mi reſpueſta, y decidle,

que mis Lindes al momento

me defocupe, por que

me arrebató, me enfurezco.

Levantase furioſo.

tanto, de oír ſu demanda,

que por la reſpueſta, os dexo

ir con vida, quando eſtoy

no sé qué en mi mente viendo

de otra meſa, tal como eſta,

Arroja la meſa.

y de otro tal Menſagero,

que es harto que eſte ſegura

la cabeza en vueſtro cuello. *Vaſe.*

Forán. Hà David! Hà dueño mio;

quánto ſiento, quánto ſiento

bolver á tí con tan mala

reſpueſta! *Vaſe.*

Simplic. Dueña parezco,

que andá cogiendo mendrugos;

Recoge la meſa.

de mondaduras, y hueſſos.

Diréſelo á Abigail,

para que ponga remedio.

Pan de perro no le dån?

El nos darà pan de perro.

Van.

Vanse, y llevan la mesa, y quedan Luzbèl, Avaricia, y Lascivia.

Luzb. Tuyo, Avaricia, es el dia; ya hemos visto, por lo ménos, como el Mundo le recibe.

Avar. Entonces será lo mesmo.

Luzb. En fin, te das por vencida?

Lasc. Con verguena lo confieso.

Luzb. Quièn será quien à la misma Lascivia verguena ha puesto? Pues yo no, yo no he de darme por vencido, quando advierto quanto David ofendido en arma su gente ha puesto.

Avar. A todos manda, que ciñan la espada, y èl el primero la empuña en su diestra mano, contra Nabàl. *Luzb.* Pues aquesto es decir, que ayrado Dios de sus malos tratamientos, ha de abreviar con los dias del Mundo. *Lasc.* Mucho lo temo. Pues quando David ayrado contra Nabal marcha, veo que allí Abigail, desnuda de los villanos arrèos, y vestidas nuevas galas, con Musicas, é Instrumentos le sale al passo.

David. Ea, Soldados míos, ya de mi indignacion se llegó el dia, mostrad, mostrad los bríos contra essa ciega ingrata villania, que de mi gracia, y paz se desespera, diciendo: Nabal muera.

Todos. Nabal muera.

Abigail. Ea, venid conmigo,

Amigos, que aunque venga tan ayrado

Tocan Guitarras, y dan grita.

Luzbèl. Avaricia, yo vine con ella, yo me quedo con David, para que asì en ambos vandos estemos à la mira, de lo que nos quiere decir el Cielo, quando estè entre èl, y el Mundo una MUGER de por medio.

La Música à un lado, y las Caxas en otro, suenan à un mismo tiempo, y salen Abigail ricamente vestida; la Castidad con un Canastillo, y en èl unos panes; la Liberalidad con una Salvilla, y en ella una Redoma de vino; la Lascivia, y la Avaricia toman unas Fuentes de Fruta, y Flores, y se introducen en su acompañamiento; Simplicio trae un Cordero, y todos con Toballas en los ombros, y los Musicos cantando; y al otro lado salen los que pudieren con David, y Joràn; Luzbèl se introduce con ellos, y los unos, y otros dan buelta al Tablado sin mezclarse con los otros; y representan, como no viendose, cada uno à parte con su Vando.

Musíc. Venid, venid sin rezelo; pues es nuestro Norte, y Guia; la MADRE de la Alegria,
LA PRIMER FLOR DEL CARMELO.

Caxa:

oy David, su castigo
podrà ser que remita, perdonado
el yerro de Nabàl, con voz altiva
repetid : David viva.

Musica. David viva.

David. No nos quede hombre humano

de esta Familia, con asombro ciego

perezca, que mi mano

viene à juzgar el Siglo à sangre, y fuego:

Rayo soy de la Esfera

Superior : Nabàl muera.

Todos. Nabàl muera.

Abigail. No desconfie ninguno,

con esperanza, y fee salir espero

de este trance importuno;

y pues el hado vence mas severo

quien la cerviz derriba,

aclamad : David viva.

Musica. David viva.

David. Aunque Musica oygamos,

no es de Syrenas, no nos suspendamos.

Abigail. Aunque Exercito veamos,

no es de Fieras, no el animo perdamos.

David. Nabàl muera, el viento

repita. *Todos.* Nabàl muera.

Abigail. Vuestro acento,

en Musica festiva,

repita : David viva.

Musica. David viva.

David. Para que asì su vida,

Abigail. Para que asì su agrado,

David. Sepa que llego ayrado,

Abigail. Sepa que llegò rëndida,

David. Quando su voz al viento fugitiva,

escuche : Nabàl muera.

Abigail, y Musica. David viva.

Acercandose con estos Versos, representando cada uno los

suyos, se miden de manera, que buelue David,

y halla à Abigail de rodillas, y èl dice el

Soneto siguiente, suspenso.

Dav. Quién eres (ò Muger!) que aunque rendida,
 al parecer, al parecer postrada
 no estàs, sino en los Cielos enalzada;
 no estàs, sino en la Tierra preferida?
 Pero què mucho, si del Sol vestida,
 què mucho, si de Estrellas coronada
 vienes de tantas luces ilustrada?
 Vienes de tantos rayos guarnecida?
 Cielo, y Tierra parece, que à primores
 se compitieron con igual desvelo,
 mezcladas sus Estrellas, y sus Flores;
 para que en ti tuviesßen Tierra, y Cielo,
 con no sé que lexanos esplendores,
 la FLOR del Sol, plantada en el CARMELO.

*Levantala con el ultimo Verso, porque
 basta averle dicho se ha man-
 tenido siempre Abigail
 de rodillas.*

Abigail. Ilustre Joven, à quien
 contra el enojo, y la ira
 de Saül, toda Israél
 la Sacra Corona ciña:
 Abigail soy, Esposa
 de Nabál, que enternecida
 de saber, que en el Desierto
 padeces tantas fatigas,
 por una parte, y por otra
 quexosa, que èl no te sirva;
 quando tù necesitado
 à valerte de èl embias;
 cumpliendo con dos afectos,
 de Esposa, y de compasiva,
 tu necesidad reparo,
 y su condicion esquiva
 disculpo, para que assi
 tù de mi el favor recibas,
 y èl de ti el furor aplaque;
 con que vengar sollicitas
 su respuesta; y pues son dos
 las causas que à esto me obligan;

configa sus dos efectos;
 para que à un tiempo configa
 ver, que tù te desenojas,
 quando tus penas alivias.
 Si èl te ofende, yo te obligo;
 no se diga, no se diga,
 que contigo los agravios
 pueden mas que las caricias.
 Es ignorante, Señor,
 su mismo nombre lo explica;
 perdónale, que no sabe
 lo que hace, quando se irrita;
 à su colera disculpa,
 que podrá ser que algun dia
 la oygan el Cielo, y la Tierra
 en otra boca mas digna.
 El socorro que te traygo,
 por ser quien eres, admita
 tu piedad, que un Pecho Noble
 mas del afecto se obliga
 que del don, por quedar siempre
 liberal, aunque reciba:
 al Sacrificio la Fe,
 no el precio, le dà la estima;
 pues mas merece el Incienso
 que ahuma, que el oro que brilla.

Todos de rodillas.

Pan, y Vino, Carne, y Fruta
te traygo, no sé si diga,
que en Pan, Carne, Fruta, y Vino
viene oculto algun enigma;
porque con tal confianza
mi Fè te lo sacrifica,
que pienso, que en ella ofrezco
quanto el Cielo, y Tierra cifran.
Repartelo á los Soldados,
que fueren de tu milicia,
que para ellos solo es,
porque oy aliviados vivan
del ayuno que padecen,
que á mi, Esclava tuya indigna,
solo ofrecerlo me toca;
pidiendo á tus pies rendida,
segunda vez, que si acaso,
por causa, que allá milita
en tu mente, tus enojos,
aun no han llegado á su linea,
sea la primera yo,
que con su Purpura tiña
aqueste desnudo azero,
quizá quebradas tus iras
no passarán adelante;
salvese en mí mi familia.
Pero si tu illustre Pecho,
péro si tu fama invicta
de rendimientos se paga,
merezca la que se humilla,
la que ruega, la que llora,
la que intercede, y suspira,
que Nabál, y sus Criados
vivan por esta vez.

David. Vivan,
y no solo ellos; pero
todos quantos de tí fian
(ò Prodigiosa Muger!)
mi defenojo, y su vida:

Si fuera Nabál el Mundo,
puesto tú entre él, y mis iras,
el Mundo, Abigaíl, viviera
seguro de mi Justicia;
porque tú baltaras sola
á librarle, que bendira
eres entre las Mugerés,
roda hermosa, y toda rica
de dones espirituales;
y porque veas si estima
lo que le ofreces mi amor,
es justo que los admita:
Tomad, tomad las Viandas,
que nos ofrece benigna
la piedad de una MUGER,
para que mejor se diga,
que es de Abigaíl el nombre;
quando para unos pida,
y á otros dé, ser para todos
la MADRE de la Alegria.

*Và tomando los Platos, y dandoselos á
los Soldados, y el postrero es el Pan,
y al darjelo á Luzbèl,
èl se retira.*

Toma tú este Pan.

Luzbèl. Yo el Pan?

Dav. Què tiemblas? Què te retiras?

Luzb. Retirome por no verle,
y por verle tiemblo; ò pía
Vianda á todos, á mí fiera!
Què rayos son los que tiras,
que á su vista deslumbrado,
se me han perdido de vista!

Dav. Yá de esta intencion, y aquella;
que en el Desierto tenias,
ha descubierto quien eres
la luz de mis Profecias:
y para que veas con quanta

razon

razon este Pan te admira,
 que la Fè de Abigail,
 desde aora sacrifica,
 he de pedir à los Cielos,
 que á esta sombra la cortina
 corra, porque veas la luz,
 que en sí incluye, guarda, y cifra:
 bolved à marchar, Soldados;
 tù, hermosa MUGER DIVINA,
 vete en paz, y dí á tu Esposo,
 y Gente, que por tí vivan.

*Và Abigail à bincarse de rodillas,
 y èl la levanta.*

Abig. Otra, y mil veces, David,
 dexa que à tus Pies rendida,
 tu Mano bese. *Dav.* Esfo no,
 que viendo quanto te humillas,
 antes que á la tierra llegues,
 te tendrá la Mano mia
 preservada, para que
 á nadie tu beldad rindas.

Avar. Otro rasgo!

Lasc. Otro bosquejo!

Luzb. Otra sombra de Divina!

Abig. Qué Magestad!

Dav. Qué belleza!

Abig. Qué valor!

Dav. Qué maravilla!

Abig. Viva David, cantad todos.

Dav. Esfo no, en voces festivas
 decid, viva Abigail.

Simpl. Yo compondré la porfia,
 con que digan unos, y otros:

Cantan, y representan todos.

Tod. Abigail, y David vivan.

Vanse, y quedan los tres.

Luzb. Cielos, que Mysterio es este,
 que tanto me atemoriza!

Una MUGER à salvar
 basta à los que en ella fiant!
 Qué tribulacion! que Pan!
 que Carne! que Vino libran
 del enojo de David
 á Nabal, y à su Familia!
 Avaricia?

Avar. No me nombres,
 que yá no soy Avaricia,
 mirando quan liberal
 Abigail desperdicia
 los tesoros de Nabal. (gan?)

Luzb. Qué hará èl, quando se lo di-

Lasc. Yo te lo dirè, que yá
 desde aqui alcanza mi vista
 llegar Abigail à èl,
 repetirle su venida,
 y èl, como una piedra, helado
 queda de verla, y oi rla.

Luzb. Aora, aora, ò impuros
 Espiritus, de mi embidia
 os reveleid. *Los 3.* En èl, pues,
 contra ella se revistan.

Lasc. Yá lo estàn en èl, mas no
 contra ella, que su impia
 colera contra sí buelve,
 mostrando que desestima
 los auxilios que le ha dado:
 con que nuestra Alegoria
 buelve à cobrarse, pues vemos,
 que no remedio su vida,
 pues sujeta al daño queda.

Luzb. Qué poco aquefso me alivia!
 La Redempcion yá se hizo,
 si èl aora la desperdicia,
 yá no significa al Mundo,
 sino à Nabal, con que explica,
 que al que se desaprovecha,
 no importa que le rediman;
 furioso à nosotros viene.

Sale Nabal.

Nab. Qué es esto (ay de mí) que lidia en mi pecho? Qué mortal huesped dentro de él habita, que me despedaza todo el corazón? Cuya altiva llama, quedandose llama, nada resuelve en cenizas. Por darmela Abigail, he aborrecido la vida: no la quiero, no la quiero; precito estoy, mi voz diga, si foy el Mundo, que el Mundo verá en su postrero día consumirse en fuego todo, sin que la MUGER mas Pia le libre: Quién vá? Quién es?

Avar. No conoces tu Avaricia?

Nab. Y cómo que la conozco, pues ella el vivir me quita: Quién está contigo? *Luzb.* Yo!

Nab. Y contigo? *Lasc.* La Lascivia.

Nab. No sois enemigos todos de aquella que desperdicia mis humanos bienes? *Los 3.* Si.

Nab. Pues contra ella mis esquivas ansias ayudad; subid al CARMELO, donde habita, y dadla la muerte, porque los Siglos de mí no digan, que a mí la vida me dio esta Fiera, esta Enemiga, Piadosa MADRE de todos, de mí solo MADRE Impia, por querer yo que lo sea, (rabiando estoy!) su benigna Piedad no quiero, no quiero que me aproveche, ni sirva, fuego mis ojos arrojan, llamas mis voces respiran;

y pues mi error me despeña, me angustia, me precipita, contra esta FLOR DEL CARMELO; que es FLOR de la Maravilla, nuestros quatro alientos sean cierzos, que bramen, y giman; venid, venid, injuriadla; subid, subid, destruidla: muera, pues muero.

Abrese la Peña, y se ve la Fuente; y Abigail con Corona, y Cetro en medio de la Liberalidad, y Castidad.

Abigail. Tened el passo, que planta indigna, no ya este Sagrado Monte sacrilegamente pisa.

Nab. El Monte se despedaza.

Luzb. Y en el Abigail se mira coronada.

Los tres. Qué es aquesto?

Abigail. Llegar las Piedades mias perennes, corriendo siempre a ser Fuentes de Aguas Vivas; pues mi Liberalidad en ellas se significa, y mi Castidad no menos en lo Clara, Pura, y Limpia:

Abrese una Tienda, y se ve Saül, y un Sacrificio de Leña, y da buelta, y se ve una Cruz, y en el un Brazo de ella una Harpa; a la otra parte Goliath, y una Mesa con una Tramoya, en que parezca el Sacramento; al otro lado David, al pie del Arbol.

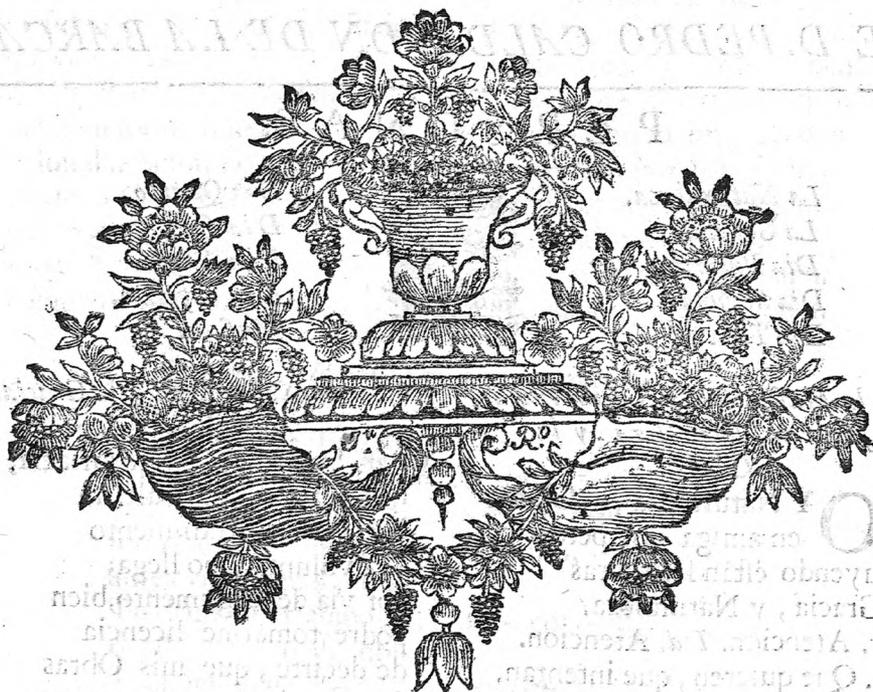
Lasc. David en su Monte acaba con todas nuestras desdichas.

David.

David. Si haré , pues à un tiempo es
 Arbol de Muerte , y de Vida
 este Arbol , cuyas Ramas
 constan de Reales Familias.
 Esta es la gran Descendencia
 de David , de cuya Linea
 aquella FLOR DEL CARMELO,
 segunda Abigail Divina,
 vendrà , que Arco de la Paz
 corone su verde Cima.

Nab. Què pasmo!
Lase. Què confusion!
Luzb. Què affombro!
Avaric. Què maravilla!
Abigail. Esta Fuente,
Sau. Este Instrumento,
Gol. Este Pan, *Dav.* Esta Real Linea;
Los 2. Celebren en Cielo, y Tierra,
Tod. Diciendo à sus Gerarquias:
 La Segunda Abigail,
 y el Segundo David vivan.

F I N.



LOA

LOA

PARA EL AUTO SACRAMENTAL,
INTITULADO:
EL AÑO SANTO
DE ROMA.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

La Naturaleza.
La Gracia.
Dia Primero.
Dia Segundo.
Dia Tercero.



Dia Quarto.
Dia Quinto.
Dia Sexto.
Dia Septimo.
Musicos.

*Canta la Musica los primeros Versos,
y salen la Naturaleza, y la
Gracia.*

Mus. **O** Y Naturaleza, y Gracia
en amiga competencia,
arguyendo están las Obras
de Gracia, y Naturaleza.

Coro I. Atencion. *Tod.* Atencion.

Coro I. Que quieren, que intentan,
en duelo la Gracia, y la Natu-
leza,

Los dos. Saber quales son de mayor
excelencia:
atencion, atencion, &c.

Salen la Naturaleza, y la Gracia.

Natur. Supuesto, Divina Gracia,
que en la literal Palestra
la lid del entendimiento
à la voluntad no llega;
por via de argumento, bien
podrè tomarme licencia
de decirte, que mis Obras
son mas altas, mas supremas,
que las tuyas. *Gracia.* Si podràs;
pero no sè como puedas
salir con propoficion
tan rara. *Nat.* De esta manera.

Ella,

Ella, y Musicos.

Musíc. Atencion, atencion, &c.

Natur. Padre, Hijo, Espiritu Santo,
Tres Personas, y una Essencia,
aunque un mismo Poder son,
una Sabiduria Immensa,
y un mesmo Amor, no es question,
que por atribucion tenga
Amor, Ciencia, y Poder, siendo
del Padre el Poder, la Ciencia
del Hijo, como el Amor
del Espiritu. *Grac.* Es materia
tan cierta, y segura, que
no necesita de prueba.

Nat. Pues siendo así, que del Padre
atributo el Poder sea,
á que es fuerza que las Obras
en la Creacion se refieran,
pues son dar Ser al no ser,
obrar de la Omnipotencia;
cómo me podrás negar,
siendo la Naturaleza,
en comun de lo criado,

que el primero lugar tenga
la Fabrica de mis Dias?
Pues antes del Hombre, no eras
tú el Mundo, y era yo;
pues siendo, como eres, prenda
de Dios, que graciosamente
se dá, sin que se merezca,
claro está, que no podias
ser tu primero, que fuera
el que avrá de ser por tí,
Hijo de la Gracia mesma,
Herederero de su Gloria;
y para que mejor veas,
por si lo práctico dá
á lo theorico fuerza:
de antigüedad quantos dias
ganaron mis preheminiencias?
Buelve al primero los ojos,
á quien quiero que sucedan
los demás, por ver si así,
viendo como ellos alegan
sus maravillas mejor,
mejor mi merito acuerdan.
Musíc. Atencion, atencion, &c.

Ván saliendo los Dias por su orden.

Dia I. Republica Eminente
del Univerfo, Fabrica excelente
del Orbe, tú que ayer, sin ser, sin uso,
informe globo, lobrego, y confuso,
antes que fueras, fuiste:
Tú, que sin tiempo, al tiempo conociste,
siendo una massa obscura,
de quien dixo la voz de la Escritura
Divina en los Profetas,
y Humana en los Poetas,
que su maquina altiva,
antes que forma, y perfeccion reciba,
era una informidad, apellidada

caos, de los unos ; de los otros , nada.

Salve , y no tengas duda

de que el Primero Dia te saluda,

á quien pasmas , y affombras,

al dividir las luces de las sombras;

siendo ostentar tristeza , y alegría,

Obra primera del primero Dia.

Dia 2. Obra primera del primero Dia,

de las confusas nieblas

fue separar vislumbres , y tinieblas;

de Dios la Omnipotencia Soberana,

dando á los dos la tarde , y la mañana.

Pero como su Espiritu Sagrado,

estandose en Sí mismo,

tambien sobre las aguas del Abyfmo,

de una parte á otra parte era llevado;

no con menor cuidado,

menor fatiga , ni menor aliento,

de las Aguas compuso el Firmamento;

apartando las unas

de las otras , porque con dos fortunas,

unas sobre la Tierra se quedassen,

y sobre el Firmamento otras llegassen

á ser , siendo á su ardor templanza fria;

Obra segunda del segundo Dia.

Dia 3. Obra segunda del segundo Dia

fue el Alto Firmamento,

las Aguas de las Aguas divididas,

las quales reducidas

á un termino , á una margen , á un asiento,

dando de un Elemento á otro Elemento,

descubrieron la Tierra , que vacia,

inutil , seca , y árida se veía.

Hasta que Docta en ella

de Dios la Suma Providencia Bella,

produxo los verdores

de las Plantas , los Arboles , las Flores,

siendo su pompa , lustre , y Lozanía;

Obra tercera del tercero Dia.

Dia 4. Obra tercera del tercero Dia

fueron las Flores, Arboles, y Plantas;
 porque despues de admiraciones tantas,
 como ver que los Montes, y los Mares
 fuesen los dos hermosos luminares
 del Sol, y Luna bellos,
 quien presidiese á ellos,
 siendo de su hermosura

Imperios claro dia, y noche obscura,
 á quien besó las siempre errantes huellas
 el hermoso tropèl de las Estrellas:
 con que de Luna, y Sol á la harmonia,
 quarta fatiga fue del quarto Dia.

Dia 5. Quarta fatiga fue del quarto Dia
 la harmonia del Sol, Luna, y Estrellas,
 la luz que antes criò, poniendo en ellas,
 cuya gran maravilla,
 por ilustralla mas, y por lucilla,
 con aplausos mas graves,
 el Fiat repitiendo tantas veces,
 los espacios del Ayre poblò de Aves;
 los concabos del Mar poblò de Pezes:
 unos, pues, y otros Juezes
 del Supremo poder en su elemento,
 gozaron Pez, y Paxaro, Agua, y Viento,
 siendo mansiones hùmida, y vacia
 la quinta admiracion del quinto Dia.

Dia 6. La quinta admiracion del quinto Dia,
 quiso el Autor Divino,
 que el Pez del Mar, del Ayre el Ave fuesse;
 mas porque no tuviesse
 la Tierra embidia á tanto peregrino
 ornato, la previno
 poblar, figuiendo el fin de assumptos tales;
 de tantos, tan diversos Animales,
 como vén igualar Viento, y Espuma,
 yá en la piel, yá en bellon, escama, y pluma;
 de cuyas tres Republicas jurado
 Principe el Hombre, aviendole formado
 del limo de la Tierra,
 arbitro de la paz, y de la guerra,

para Rey de una, y otra Monarquía,
 sexta Fabrica fue del sexto Dia.

Dia 7. Sexta Fabrica fue del sexto Dia
 el Hombre, a quien hiciste,
 ò Supremo Criador ! del Orbe dueño,
 siendo Mundo pequeño,
 à quien mas noble fér, que à todos, diste;
 y yá que en él de tu concepto viste
 cumplida tu esperanza,
 bien el septimo dia te retiras
 á descansar de la Obra, que hecha admiras,
 consagrandose solo à tu alabanza;
 y pues igual à todos nos alcanza
 su honor, à Dios le dè nuestra Fé pia
 este alegre feliz septimo Dia.

Todos. Este alegre feliz septimo Dia,
 en quien descansa Dios, á Dios le demos.

Dia 4. Con Fiesta su descanso celebremos.

Dia 1. A effo solo la Musica es respuesta.

Todos. Pues es Fiesta de Dios, vaya de Fiesta.

Mus. Dios en el principio
 criò el Cielo, y la Tierra,
 dividiendo iguales
 luces, y tinieblas.

Empiezan à danzar.

Nat. Esperad, no profigais,
 que yá que junta se ostenta
 à los ojos de la Gracia
 toda la Naturaleza,
 sin hacer digression, quiero
 que el principio me concedas;
 de quanto mis obras son
 maravillosas, è immensas.

Qué diràs, viendo essa pompa,
 esse aplauso, essa grandeza?

Vé si podrè competirte.

Grac. Aunque responderte quiera,
 me hace escrupulo pensar,
 que el Culto de Dios suspendas:
 si el gran dia del Señor

agradecidas celebran
 sus Obras, y el del descanso
 le van consagrande en Fiestas,
 como podrá interrumpir

la Gracia, que mas desea
 las celebridades tuyas,

tantas religiosas muestras
 de fee, de zelo, y amor?

Y assi, no porque no tenga
 que arguir, sino porque

tan alto intento no ofenda:
 profiga por aora el Culto,

dexando las dos suspena
 la question, que yo te doy

palabra de que à ella buelva,
 para probarte, que aunque

son tus Obras tan excelsas,
 puede ir figuiendo la Gracia

(y no con menor sentencia,
 que de Thomàs) el mismo orden;

que

que fue la Naturaleza;
y así, pues he de probar
con otras siete excelencias,
que como del Mundo el orden
se criò, el orden de la Iglesia,
y lid del Entendimiento,
(como dixiste) no llega
à lid de la Voluntad,
concediendome las treguas.

Dexemos para otro dia
mi razon, pues basta en esta
vèr, que en dia del Señor
todas sus Obras celebran,
para que yo no tan solo
le interrumpa; pero atenta
à la Religion, procure
acompañar su obediencia.

Nat. Dices bien, y no tan solo
yo tambien es bien conceda
las treguas; pero passando
à politica advertencia,
de que las cortesañas
no estraguen sus conferencias;
para un Festin te combido,
que dispuesto tenia, cierta
de que avia de passar
à hacer de los dias muestra
en el dia del Señor
toda nuestra competencia.

Grac. Yo lo agradezco: el Festin,
què es? *Nat.* Un Avto.

Grac. La materia?

Natur. Como era contigo, Gracia,
la question, porque no fueran
armas contra mí, no quise,
recatadamente cuerda,
passar de la Ley Escrita
à la de Gracia, con que ella
me diò el Assumpto en sus Sacras
Historias.

Grac. Pues dí, què esperas,
que su Titulo no dices?

Nat. Si es que mal no se me acuerda,
EL AÑO SANTO DE ROMA

se intitula. *Tod.* Vaya de Fiesta.

Grac. El Festin admito. *Nat.* Pues
porque el tiempo no se pierda,
la LOA del se componga
de las maravillas vuestras,
para festejar el Dia.

Todos. Cómo?

Natur. Pidiendo que vuelva
el empezado Festin

à proseguir. *Tod.* Norabuena,

Music. Dios en el principio
criò el Cielo, y la Tierra,
dividiendo iguales
luces, y tinieblas.

Danzan.

Què maravilla
tan rara, y tan nueva,
vèr sombras, y luces
amigas, y opuestas!

Tod. Què maravilla, &c.

Music. Dividió las Aguas,
apartando dellas,
en el Cielo unas,
y otras en la Tierra.

Tod. Qué maravilla
tan rara, y tan nueva;
que la Tierra, y Agua
juntas se mantengan!

Music. La faz mostrò el Mundo
triste, àrida, y seca,
hasta que las plantas
le dieron belleza.

Tod. Què maravilla, &c.

Vèr presto la Edad
de su Primavera!

Què maravilla, &c.

Music. Vieronse los dos

mayores Planetas,
que el día, y la noche
presiden, e imperan.

Tod. Què maravilla
rah rara, y tan nuevas,
que noches, y dias
sus lamparas tengan!

Què maravilla!

Musíc. Paxaros, y Pezes;
en sus dos esferas,
paramos poblaron
de Golfos, y Selvas.

Tod. Què maravilla, &c.
Vèr Pezes que nadan,
vèr Aves que buelan.

Musíc. Las Fieras, y Brutos.
de especies diversas,

por pequeño Mundo,
al Hombre respetan.

Tod. Què maravilla, &c.
que al Brùto, Pez, y Ave
el Hombre sujeta.

Tod. y Musíc. Y pues Dios descansa
de tantas tareas,
quien se alegra en Dios,
felice se alegra,
y ostente oy sus Obras
la Naturaleza,
mientras que la Gracia
las suyas ostenta:
y supliendo faltas
las Piedades vuestras,
yà que no el aplauso,
nos de la licencia.

Repitiendo todos, dan fin à la L O A.



AUTO SACRAMENTAL, ALEGORICO, INTITULADO: EL AÑO SANTO DE ROMA.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

<i>El Hombre.</i>	{ }	<i>El Temor.</i>	{ }	<i>La Castidad.</i>
<i>El Alvedrio.</i>	{ }	<i>El Culto.</i>	{ }	<i>El Honor.</i>
<i>La Seguridad.</i>	{ }	<i>La Verdad.</i>	{ }	<i>El Perdon.</i>
<i>El Mundo.</i>	{ }	<i>El Desprecio.</i>	{ }	<i>La Fè.</i>
<i>El Amor.</i>	{ }	<i>La Lascivia.</i>	{ }	<i>Muscos.</i>
<i>La Obediencia.</i>	{ }	<i>El Demonio.</i>	{ }	<i>Acompañamiento.</i>

Suenan Instrumentos, y canta la Musica dentro.

Musica. **V**enid, venid, Peregrinos:
venid, venid, que este Año

la Puerta se abre, que estuvo cerrada
por tantas Edades, por Siglos tan largos;
y pues que la vida es jornada de todos,
dichosos aquellos, que peregrinando
merecen, que el año reparta con ellos
la accion de Piadoso, el renombre de SANTO.

*Abrese el primer Carro, y aparece un Peñasco, y
sale el Hombre, vestido de Pieles, y avrà dos
baxadas, una de Espinas, y otra
de Flores.*

Hombre. Rasguense las Entrañas
al centro, que en sus bobedas me encierra;

primer prision de la fortuna mia,
 y entre las dos Campanias
 del Cielo, y de la Tierra,
 à la voz de esta metrica harmonia,
 salga à gozar la breve edad del dia.
 Breve, pues quando nace,
 de ansias el hombre, y de miserias lleno;
 desde un seno à otro seno,
 transito es el que hace,
 con vida tan escasa,
 que de un Sepulcro à otro Sepulcro passa.
 Digalo yo, que apenas
 miro del Sol la lumbre,
 desde el umbral de mi primer destino,
 quando de horrores llena,
 hallo en las quiebras de una, y otra cumbre
 el precipicio, aun antes que el camino,
 sin eleccion, sin tino
 nazco, y sin que comprehenda
 mi natural deseo,
 de dos sendas que veo,
 qual es la mejor senda,
 para que llegue menos fatigado
 à ver el fin para que fui criado.
 O! si de aquellas voces,
 en ecos repetidos,
 otra vez escuchàra los acentos;
 y alhagando veloces
 la paz de mis oidos,
 se articulàran otra vez los vientos
 en humanos concentos,
 diciendole à mi engaño
 la voz de sus Oraculos Divinos:

Musc. Venid, venid, Peregrinos;
 venid, venid, que este Año
 la Puerta se abre, que estuvo cerrada
 por tantas Edades, por Siglos tan largos.

Homb. La Puerta se abre, &c.

Què Puerta serà aquella,
 que hasta oy se vió cerrada,